

Discurso

Diputado Pablo Sibaja Jiménez:

Muy buenas tardes, señor presidente, y las más sinceras felicitaciones a usted y a todo el Directorio que ha sido electo por este Parlamento. Que sea Dios quien les guíe y les llene de sabiduría en esta nueva etapa.

Y también un saludo muy cordial a los cientos, sino miles de hombres y mujeres que están hoy celebrando el Día del Trabajador.

Hay características muy claras que han marcado el Partido Nueva República y propiamente esta fracción en esta Asamblea Legislativa, somos un partido que claro está defiende la vida, defiende la familia, defiende lo más altos valores y principios que están arraigados en lo más profundo del ser costarricense. Es un partido que también trabaja en la lucha contra la corrupción y generando buscando generar más oportunidades para todos por igual.

Continuamos honrando ese compromiso que hemos asumido con los cientos de hombres y mujeres que nos dieron su voto y que nos permitieron estar el día de hoy acá representándolos.

Para los diputados de la fracción de Nueva República los valores no son negociables, nuestra posición ha sido clara en estos dos años y seguirá siendo la misma. No podemos bajo ningún punto de vista evadir nuestra responsabilidad cívica y mucho menos faltarle a Dios.

Como fracción de un partido político creado hace ya casi seis años presentamos propuestas en muchas áreas, no somos un partido que únicamente vino a hablar de temas religiosos o el tema de defender la vida y la familia que algunos otros quieren destruir a diestra y siniestra, sino que también hemos presentado una serie de propuestas de ley que abarcan el acontecer de todos los costarricenses, afectando su estilo de vida, nivel económico, social, cultural y mejorando todos los aspectos de esta.

Pero, señores y señoras diputadas, creo que le hemos quedado debiendo esta Asamblea Legislativa al pueblo costarricense, creo que le hemos quedado debiendo porque hoy los costarricenses le exigen a este poder de la República que demos un poco más que demos la milla extra, hoy cientos de hombres y mujeres marcharon con pancartas en mano defendiendo sus derechos laborales, pero miles también marcharon con títulos en sus brazos, buscando un trabajo digno el cual todavía muchos posiblemente no encuentran.

Hoy los costarricenses nos reclaman sobre cómo damos prioridad a proyectos, por ejemplo, el benemeritazgo a proyectos de ley que no está generando empleo ni facilitando la calidad de vida de todos por igual.

Hoy miles de costarricenses llegarán a sus casas sin tener una fuente de empleo, y sí, posiblemente sin la comida que está necesitando su familia, necesitamos generar las condiciones para ayudarles a estos hombres y a estas mujeres.

Hoy los costarricenses nos exigen mano dura contra la delincuencia mientras que en nuestras calles se libra una guerra sin precedentes en la historia de nuestro país. Hoy la inseguridad que vive el país nos ha arrebatado lo más precioso que puede tener los costarricenses y esta es la paz a nuestros corazones. Hoy en la mañana vimos todo el proceso en la elección de un Directorio, un proceso democrático que, aunque se inclina un día a una balanza y al otro día al otra, es lo que ha hecho grande a nuestro país.

Hoy los costarricenses están cansados de los discursos que vimos hasta hace unos minutos de cómo tira la piedra y luego muchos esconden la mano. Nos sumamos todos juntos de sacar adelante los proyectos prioritarios para el país. Tenemos dos años para cambiar la realidad de esta hermosa tierra que nos ha bendecido tanto y que nos da el privilegio de poder estar el día de hoy acá.

Hoy las siete provincias, los ochenta y cuatro cantones, claman todos juntos a una sola voz, que asumamos con responsabilidad nuestro compromiso la con la patria. Iniciamos esta tercera legislatura con la promesa ante ustedes costarricenses de continuar trabajando en iniciativas de ley para combatir de la inseguridad, la violencia contra las mujeres, contra la niñez y todos hemos sido testigos de los lamentables hechos de violencia ocurridos en los últimos días y por ello es que debemos tomar acciones prontas y oportunas.

Queremos que muchos más costarricenses tengan acceso a una vivienda digna, porque los problemas que atraviesan nuestros compatriotas se resuelven únicamente generando más oportunidades de trabajo y de desarrollo para la familia, no con más impuestos, no con más discursos baratos, sino con un país unido y una Asamblea Legislativa unida.

Los diputados de Nueva República estamos aquí para construir consensos, pero cuando nos toque discrepar, lo haremos con responsabilidad. El Estado debe ser un instrumento al servicio del desarrollo humano y de la nación, lo tenemos todos claro y buscaremos que así sea durante el tiempo que nos resta como diputados.

Hoy podemos decirles a los costarricenses que estamos haciendo lo que nos han encomendado. No ha sido fácil, para nada que lo ha sido, pero hemos demostrado que venimos con ustedes y para ustedes, por las familias, pero, sobre todo, por la patria.

Este tercer año los diputados de Nueva República, nos comprometemos a continuar luchando por una mejor calidad de vida para todos los costarricenses por igual. En impulsar políticas públicas para que en nuestro país siga generando más y mejores empleos, generando más y mejor seguridad, más y mejor educación y realmente un Estado facilitador que piense en cada uno de ellos.

Continuaremos visitando las zonas costeras, las zonas rurales, para hablar directamente con la gente de los problemas que tanto les está afectado y más que hablar, escuchar y cuanto antes generar las soluciones que sean necesarias.

Los diputados de Nueva República les prometemos seguir luchando contra las ideologías que tanto daño le han hecho a nuestro país y que muchos todavía quieren seguir reviviendo. Algunos quieren revivirlas con proyectos de ley nefastos e innecesarios para estas futuras generaciones.

Costarricenses, les prometemos que este tercer año por parte de Nueva República y esperando que así de todos, sea un año maravilloso. Un año de progresos y avances, de proyectos de ley que realmente impacte la vida de cada uno de ustedes, pero, sobre todo, proyectos de ley que tengan como un único norte el bien del país de la mano con Dios.

Hoy, perfectamente podríamos, este servidor como nuevo jefe electo, he enumerado la cantidad de proyectos de ley que hemos presentado a lo largo y ancho de estos dos años, pero la pura realidad es que el costarricense que está afuera nos va a preguntar: ¿y eso a mí me ha generado empleo?, ¿y eso a mí me ha generado seguridad?, ¿y eso ha mejorado mi condición de vida o me ha generado mayor educación? La realidad es que esta Asamblea Legislativa necesitamos enrollarnos las mangas y concentrarnos en aquellos proyectos que realmente vengán a generar ese impacto que tanto la gente está necesitando.

No nos estamos hablando para los diputados, lo estamos hablando para el costarricense, para la gente que está en casa, para aquel hombre que salió hoy de su casa en La Lima de Cartago con un currículum y que posiblemente llegue hoy a su casa y en su mesa siga haciendo falta la comida y en su bolsa el recurso económico. Para eso son los hombres y mujeres que estamos hoy aquí trabajando, para buscar las condiciones ante un Estado que ha prometido y no ha cumplido, nos toca a nosotros tomar la batuta y llevar estas soluciones a cada uno de los hogares costarricenses.

Hoy 1° de mayo, le damos gracias a Dios todopoderoso por el regalo de la vida y el privilegio que nos da de poder servirles a todos los costarricenses. Sí, algunos que nos apoyan y otros que no, pero estamos aquí para servirle a todos por igual y estamos seguros y creemos que Jesucristo es el Señor de Costa Rica y que con la ayuda de Dios todo nos irá a salir bien.

Señoras y señores diputados, costarricenses, que Dios bendiga a este país, que hoy que iniciamos un nuevo periodo, sea un periodo que podamos sumarnos todos a construir patria. Que la historia nos recuerde como aquella Asamblea Legislativa que levantó proyectos de ley de impacto nacional y que realmente, lejos de si nos recuerdan o no, tengamos la satisfacción en nuestros corazones que hemos hecho lo correcto por nuestro país, que hemos trabajado por nuestra gente, que hemos trabajado por Costa Rica.

Que dios bendiga Costa Rica y que Dios bendiga a todas y cada una de las familias de este país.